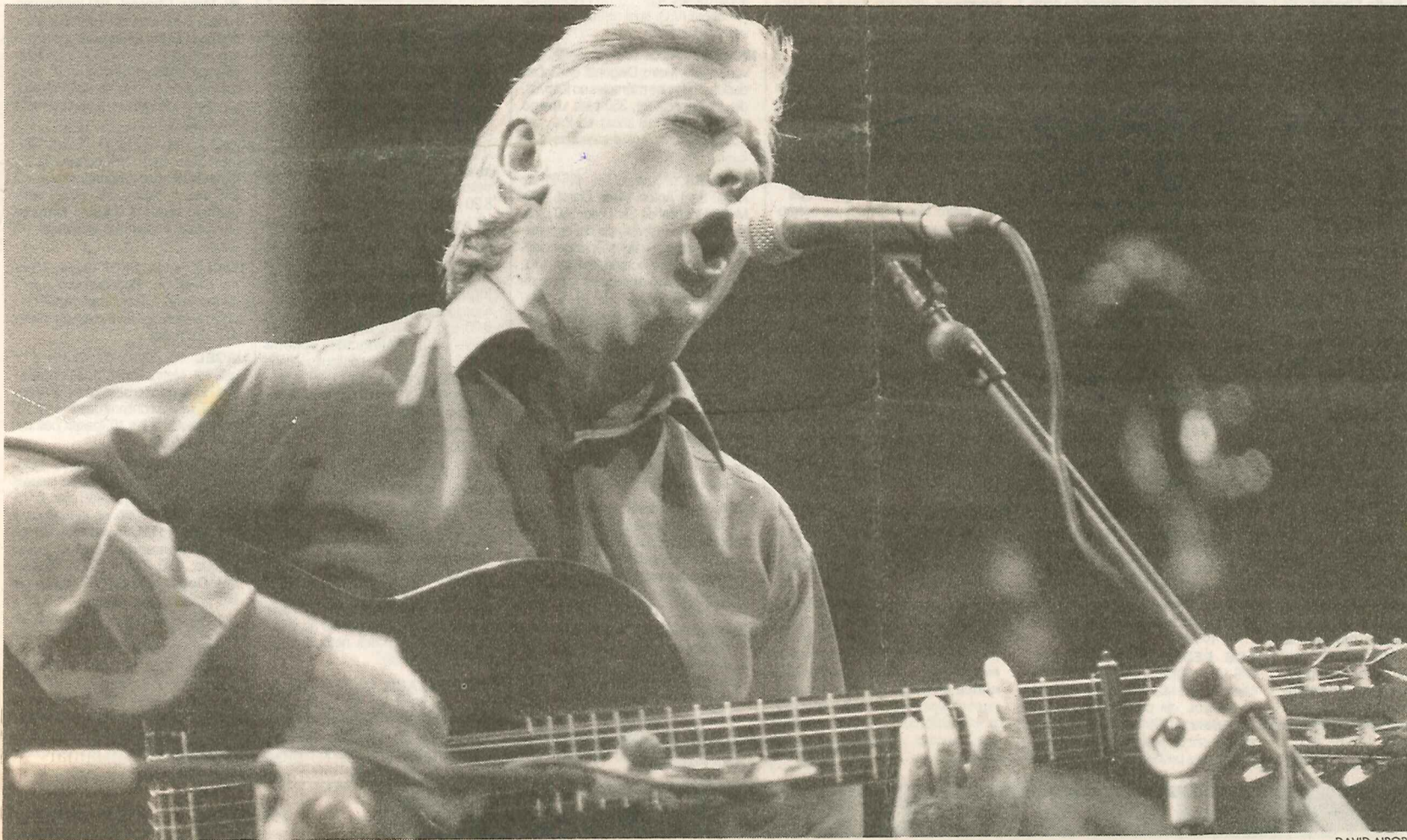


Clamoroso homenaje popular a Raimon en el Palau Sant Jordi

■ Una multitud testimonial se reunió anoche en el Palau Sant Jordi para tributar a Raimon un sentido homenaje popular —y compartirlo con él— con motivo de la conmemoración del treinta aniversario de la edición de su primer disco, que en 1963 produjo una gran impresión en el ámbito de la canción catalana, con aquellas cuatro canciones, “Al vent”, “La pedra”, “Som”, “A cops”, augurio de su brillante ejecutoria.



DAVID AIROB

Anoche en el Palau Sant Jordi, Raimon revalidó su capacidad de convocatoria

ALBERT MALLOFRÉ

BARCELONA — “Al vent”, en la legítima voz de Raimon, resonó ayer —diez y cinco de la noche— en un vibrante Palau Sant Jordi repleto y a oscuras, para que la multitud se sumara en un gran coro colectivo que se trocó al final en la entrañable ovación de homenaje, todo el aforo en pie. Treinta años de compromiso compartido se rubricaban en un abrazo simbólico entre Raimon y su público de siempre.

La ciudadanía estuvo anoche con Raimon en un acto multitudinario de adhesión masiva y, en cierto modo, de autoafirmación consciente. Raimon, con pantalón azul y camisa rosa-fucsia, apareció sereno y

comunicativo, seguro con la perenne guitarra rasgada con su imperativo vaivén sumario, para continuar con “Molt lluny” y “A Joan Miró” bajo un gran panel alusivo (portada de un antiguo disco), en la oportunidad de su centenario —nueva prueba de su actualización anticipada— todo ello para entrar ya directamente en el universo de Ausias March —“Veles e vents”— con apoyo pianístico de Josep Pons.

El Palau Sant Jordi registró el lleno de la grandes solemnidades, con mayoría notoria de la generación de los años 60, obviamente reviviendo antiguas emociones. En las rutilantes primeras filas de la platea, gran número de personalidades relevantes de la actualidad sociopolítica y

cultural daban colorido al acto mientras se apretujaban para no perderse el acontecimiento. Entre el mosaico de personalidades pudimos distinguir al ministro Jordi Solé Tura, consellers como Josep Maria Cullell, Macià Alavedra, Joan Guitart, el presidente del Parlament Joaquim Xicoy, parlamentarios como Miquel Roca Junyent, Rafael Ribó, el alcalde Pasqual Maragall, el presidente valenciano Joan Lerma, el director de la Corporació Catalana de Radiotelevisió, Joan Granados, concejales como Eulàlia Vintró y Lluís Armet, nuestro director Joan Tapia y notables de todo género con alto grado de popularidad. En la segunda parte del recital entró también el vicepresidente

del Gobierno, Narcís Serra.

Daniel Viglietti fue el primero de los invitados, que se sumaron a la celebración con un estrecho abrazo elocuente a Raimon. Con “Mucho, poquito, nada”, una intencionada murga carnalera, trajo Viglietti el acento latinoamericano para empezar su concierto personal, acompañado a la guitarra, que culminó con

su antiguo caballo de batalla “A desalambrar”.

El mismo Daniel Viglietti presentó al siguiente invitado, Joan Manuel Serrat. Parte del público que no había asistido al principio coreó “Que torni a començar”, lo que valió la réplica sincera de Serrat: “això voldriem tots!” Doblando su guitarra con la de su fiel Josep Maria Bardagí, Serrat encandiló a sus adictos, de tan probada fidelidad como los del propio Raimon. “Es quan dormo que hi veig clar”, cantaba Serrat. Y después “Pare” y “Cançó de matinal” para resituarse en el marco de los años 60 que en el acto se estaban evocando.

Serrat presentó al portugués Luis Cilia, que se sumó al acontecimiento por motivos de amistad a pesar de que llevaba diez años apartado de los escenarios.

Cilia presentó al veterano vasco Mikel Laboa, ahora distinguido psiquiatra, que incorporó el acento

Un concierto cuya dinámica estuvo potenciada por la expansión de motivaciones emotivas

euskera con una prueba de su estilo personal, acompañado a la guitarra y con el refuerzo de piano y saxo-soprano (Después también con “txalaparta”). Laboa cerró la primera parte de un concierto cuya dinámica estuvo potenciada por la expansión de motivaciones emotivas más que por la valoración de méritos estrictamente musicales o artísticos, a pesar de que estos aspectos estuvieron también muy presentes.

Oriol Martorell volvió a dirigir su Coral Sant Jordi, de la que ahora está retirado, para recuperar los antiguos temas de Raimon y dar paso seguidamente a Ovidi Montllor, que homenajeó al difunto poeta V. Andrés Estellés acompañado por Jordi Ruiz y Toti Soler.

Los artistas invitados se sucedieron en la escena según el orden del programa —Paco Ibáñez, Pi de la Serra, Pete Seeger y los demás—, para atestiguar con sus canciones la adhesión a Raimon y culminar la fiesta gloriosamente con Raimon y todos en el escenario. ●

Cultura Teatre

AMB C JOSEP MARIA FLOTATS - MERCÈ PONS

FLOTATS Companyia Flotats MARTÍ PER